



Pablo Guíñez y su homenaje giratorio

El juego es asunto serio. Como lo es el humor, o la tierra en el espacio con nosotros auestas. La escritura, la pequeña que el ser humano cultiva en el poema, no extrae universos de la nada, así como lo hizo el Verbo primordial: "Ac inilio Verbum era". Su papel es más modesto, pero siempre necesario. Consigue hacer presente de modo elogioso o atribulado, una fracción de mundo mediante la soberanía de una atención preferente.

Aquella mirada detenida del poeta recaba de lo existente palpitaciones, cromatismos y herencia que su palabra prelude alborzar para así, ofrecer una reconstrucción anímica que, al fin y al cabo, es gesto de sentir, de ver, de experimentar vinculado a esa humanidad en un acto de consciencia y de silencio.

Pablo Guíñez se incorpora con textos de buena ley a la celebración del juego enmaderado que es el trompo. Ignoro si Floridor Pérez alcanzó a incorporar en su antología poética de los juegos algún poema de nuestro autor, con todo, me rogaría incluirse en una edición próxima, en caso de no estarlo todavía.

La historia departa la presencia de este juego de la lienza y del cono esmerilado en varios escritos chilenos. No está demás recordar algunos nombres que supieron de la destreza y de la gracia giratoria que supone este desafío consistente en danzar en puntitas de un clavo sobre el que un cuerpo voluminoso deja ver un tiempo de autonomía que vence, en su ir y

venir, la tumbadora fuerza gravitacional. Escribieron de él Benjamín Vicuña Mackenna, Eugenio Pereira Salas, Oreste Plath, Andrés Sabella, amén de otros poetas.

Mundo lanzado al espacio, necesita acompañar movimiento en su atermizaje y hacer gala de su gracia a partir del impulso que le conlara el jugador, casi siempre niño. Cada uno de sus viajes somete a prueba el preciso impulso y la azarosa superficie en que le corresponde bailar. Sea tierra o cemento, el periplo puede constituirlo un regreso a la mano o el retorno a una de esas dos desafiantes bandejas agraciadas por su visita.

Sinfonía coral, Homenaje a la madera chilena en el trompo de Navidad es un largo título constituido de seis poemas. Ellos son: "Apertura", "Ofrecimiento", "Danza", "Vértigo", "Inmovilidad", y "El Regreso".

Acento apelativo gana al poeta, a pesar de que en el primer poema la iniciativa del habla la lleva el trompo. Parafraseando una conocida adivinanza, Guíñez escribe con ingenio la auto-presentación del trompo.

"Para bailar me pongo la tierra/porque sin tierra no puedo bailar/Para esperar yo me pongo la piedra/ porque sin piedra no sé respirar"

Y, como un juego exigente de sociabilidad admirativa, pasa luego a ofrecer al niño chileno a este bailarín, del que se menciona su origen sito en el bosque y los aromas vegetales, sólo que ahora lo hace el poeta en una forma de idioma silbante para festejar cir-

culos y decisiones de pasos expansivos de aquel inquieto juguete.

Por obra y gracia de su cuerpo danzante, la voz lírica advierte efectos de atención admirativa en lo existente. La pequeñez de ese astro semeja la rotación terráquea sobre su ojo que parece encantado e incansable. Ocasión es, pues, de admirarle y de oírle.

"Cuando tu mano lo lanzó a la tierra/ se abrió la puerta para ir a mirarle/ Se acostumbra la noche a recogerse/Se detuvieron las estrellas fugaces".

Pero el trompo puede ser acometido por el viento o por las asperezas desconocidas de los terrenos, además de que su danza giratoria merece descanso, no menos que la mano del niño, un receso. Como a todo, al trompo vístelo el poeta de asociaciones que sobrepasan consabidas conductas y desplantes. Tal vez por eso le acompaña en una huida que nos lo hurta a la mirada admirativa de los poemas previos: en cambio, emprendemos un viaje a paisajes silentes y agrestes, supuestamente donde las cosas recobran un potencial que cruza la noche en un sueño de aliento y renovadora disponibilidad para cuando advenga el próximo día asido de una pequeña mano chilena.

¿Jugó al trompo Pablo Guíñez? No lo sé. Pero en estos poemas nos lo muestra danzando.

Juan Antonio Massone

El Pan de Azúcar, Pan de Azúcar #2-X-2004 P. 4.

Pablo Guíñez y su homenaje giratorio [artículo] Juan Antonio Massone

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo Guiñez y su homenaje giratorio [artículo] Juan Antonio Massone

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile